**Fallece el teólogo de la ecología John B. Cobb (1925-2024)**

A través de las redes sociales nos llega la noticia de que **John B. Cobb, Jr.** (9 de febrero de 1925- 26 de diciembre de 2024) ha fallecido. Fue un [teólogo](https://es.wikipedia.org/wiki/Teolog%C3%ADa) [metodista](https://es.wikipedia.org/wiki/Metodismo) estadounidense que desempeñó un papel importante en el desarrollo de la llamada filosofía y teología del proceso impulsada por [Charles Hartshorne](https://es.wikipedia.org/wiki/Charles_Hartshorne), integrando de forma interdisciplinar tres elementos: la [filosofía](https://es.wikipedia.org/wiki/Filosof%C3%ADa) de [Alfred North Whitehead](https://es.wikipedia.org/wiki/Alfred_North_Whitehead), el [cristianismo](https://es.wikipedia.org/wiki/Cristianismo) y la lucha por la [justicia social](https://es.wikipedia.org/wiki/Justicia_social) y la justicia [ecológica](https://es.wikipedia.org/wiki/Ecolog%C3%ADa).



Este teólogo y filósofo es poco conocido en España al tener pocos de sus escritos traducidos. Este es el libro más difundido: [*Para el bien común: reorientando la economía hacia la comunidad, el ambiente y un futuro sostenible*](https://centroderecursos.alboan.org/es/registros/902-para-el-bien-comun)*.* Fue publicado por John B. Cobb, en colaboración con Herman [Daly en 1993.](https://www.todostuslibros.com/autor/daly-herman-e-y-john-b-cobb)

Cobb fue cofundador​ y codirector del *Centro de Estudios del Proceso*, de la Escuela de Teología de Claremont, [California](https://es.wikipedia.org/wiki/California). ​ Junto con el pastor [episcopal](https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_episcopal_en_los_Estados_Unidos)iano George Regas, organizó en 1996 la *Unidad de los Cristianos Progresistas*. ​

 En 2014, Cobb fue elegido miembro numerario de la [Academia Estadounidense de las Artes y las Ciencias](https://es.wikipedia.org/wiki/Academia_Estadounidense_de_las_Artes_y_las_Ciencias). ​

Un tema unificador de la obra interdisciplinar de Cobb es su énfasis en la *interdependencia ecológica.* Cobb parte de la hipótesis sistémica de la teoría de la complejidad de que cada parte del [ecosistema](https://es.wikipedia.org/wiki/Ecosistema) depende de todas las demás partes. ​ Ha sostenido que la tarea más urgente de la humanidad es preservar el mundo en el cual vive y del cual depende, una tesis que Alfred North Whitehead describe como "lealtad al mundo".​

**Leandro Sequeiros. Presidente de ASINJA (Asociación Interdisciplinar José de Acosta)**

º

A menudo se considera a John B. Cobb como el erudito preeminente en el campo de la *filosofía y la teología del proceso*, la escuela de pensamiento asociada con la filosofía de Alfred North Whitehead. Y este paradigma hermenéutico encaja con el [modelo panenteísta impulsado en estos años por Philip Clayton, Arthur Peacocke y Philip Heffner](https://www.religiondigital.org/opinion/Sequeiros-Repensando-Dios-actua-mundo_0_2366163366.html). Cobb es autor de más de cincuenta libros.

Un tema unificador del trabajo de Cobb es – como se ha citado - su énfasis en la *interdependencia ecológica*: la idea de que cada parte del ecosistema depende de todas las demás. Cobb ha argumentado que la tarea más urgente de la humanidad es preservar el mundo del que vive y del que depende, una idea que su principal influencia, Whitehead, describió como "lealtad mundial".

John Cobb nació en Kobe, Japón, el 9 de febrero de 1925, de padres que eran misioneros metodistas. Hasta los 15 años vivió principalmente en Kobe e Hiroshima y recibió la mayor parte de su educación inicial en la multiétnica Academia Canadiense de Kobe, a la que atribuye los inicios de su perspectiva de la teología del pluralismo religioso.

En los años cuarenta del siglo pasado, con la esperanza de reconstruir en su propia vida una fe cristiana más compatible con el conocimiento científico e histórico, Cobb ingresó en la Escuela de Teología de la Universidad de Chicago. Allí logró recuperar, fortalecer y fundamentar su fe personal principalmente con la ayuda de los filósofos y teólogos panenteístas Richard McKeon, Daniel Day Williams y Charles Hartshorne.

McKeon introdujo a Cobb en el perspectivismo filosófico, mientras que Hartshorne y Williams le enseñaron la filosofía y la teología del proceso whiteheadianas. El pensamiento de Alfred North Whitehead se convirtió en el tema central del propio trabajo de Cobb.

Después de recibir su título de Doctor en Filosofía de la Universidad de Chicago bajo la supervisión de Charles Hartshorne en 1952, pasó tres años enseñando en el Young Harris College en el norte de Georgia, mientras también servía como pastor a tiempo parcial en una iglesia metodista.

 Ernest Cadman Colwell, ex presidente de la Universidad de Chicago, llevó a Cobb a la Universidad Emory en Georgia para enseñar en el nuevo instituto de posgrado en artes liberales.

En 1958, Cobb siguió a Colwell a Claremont, California, donde fue nombrado Profesor Ingraham de Teología en la Escuela de Teología de Claremont y Profesor Avery de Religión en la Universidad de Graduados de Claremont.

Fundó la revista *Process Studies* con Lewis S. Ford en 1971 y cofundó el *Centro de Estudios de Procesos* con David Ray Griffin en 1973, convirtiendo a Claremont en el centro del pensamiento procesual whiteheadiano.

Veinticinco años después, junto con Herman Greene, organizó la Red Internacional de Procesos. Esta organización celebra conferencias bienales, la décima de las cuales tendrá lugar en Claremont en 2015.

Durante su carrera, Cobb también se ha desempeñado como profesor visitante en la Escuela de Teología de Harvard, la Escuela de Teología de la Universidad de Chicago, la Escuela de Teología Vanderbilt, la Escuela de Teología Iliff, la Universidad Rikkyo en Japón y la Universidad de Mainz en Alemania. Ha recibido seis doctorados honoris causa.

**El legado interdisciplinar de John B. Cobb**

[Cobb es bien conocido en el mundo universitario por el enfoque interdisciplinar](https://academia-lab.com/enciclopedia/juan-b-cobb/) que aporta a sus reflexiones. En sus escritos pretende integrar conocimientos y saberes procedentes de muchas áreas de estudio diferentes y que unifican diferentes disciplinas especializadas en una comunicación integradora fructífera. Debido a su amplio interés y enfoque, Cobb ha sido influyente en una amplia gama de disciplinas, incluidas la teología, la ecología, la economía, la teoría de sistemas, el paradigma de la complejidad, la biología, la incidencia política y la ética social.

En el año 1971, Cobb escribió el primer libro de un solo autor sobre ética ambiental, [*¿Es demasiado tarde? Una teología de la ecología*,](https://www.jstor.org/stable/j.ctv17vf3t8) que defendía la relevancia del pensamiento religioso a la hora de abordar la crisis ecológica. En 1989, fue coautor del libro *Por el bien común: redirección de la economía hacia la comunidad, el medio ambiente y un futuro sostenible* (ya citado más arriba y traducido al castellano en 1993) que criticaba la economía global y abogaba por una economía sostenible basada en la ecología. Ha escrito extensamente sobre el pluralismo religioso y el diálogo interreligioso, particularmente entre el budismo y el cristianismo, así como sobre la necesidad de reconciliar la religión y la ciencia. Desgraciadamente sus libros no han sido traducidos.

Cobb es cofundador y codirector del Centro de Estudios de Procesos en Claremont, California. El Centro de Estudios de Procesos sigue siendo el principal instituto relacionado con Whitehead y ha sido testigo del lanzamiento de más de treinta centros relacionados en instituciones académicas de todo el mundo, incluidos veintitrés centros en China.

**Las obras más reconocidas de John B. Cobb**

 **P**resentamos aquí la relación de sus obras más reconocidas en este campo:

* *A Christian Natural Theology: Based on the Thought of Alfred North Whitehead*. Westminster Press, 1965.
* *God and the World*. Westminster Press, 1969.
* *Is It Too Late? A Theology of Ecology*, 1971 (edición revisada en 1995)
* *Christ in a Pluralistic Age*. Westminster Press, 1975.
* *Process Theology: An Introductory Exposition*, con David Griffin, Philadelphia: Westminster Press, 1976.
* *Theology and Pastoral Care*, con David Ray Griffin, 1977.
* *Mind in Nature: the Interface of Science and Philosophy*, editado con David Ray Griffin, University Press of America, 1977
* *The Liberation of Life: from the Cell to the Community*, con Charles Birch, 1981
* *Process Theology as Political Theology*. Westminster Press, 1982.
* *Talking About God: Doing Theology in the Context of Modern Pluralism*, con David Tracy, Seabury Press, 1983.
* *For the Common Good: Redirecting the Economy Toward Community, Environment, and a Sustainable Future*, con Herman Daly, 1989 (edición revisada en 1994 y traducida por FCE en 1993)
* *Sustainability: Economics, Ecology, and Justice*. Orbis Books, 1992.
* *Sustaining the Common Good: A Christian Perspective on the Global Economy*. Pilgrim Press, 1995.
* *Transforming Christianity and the World: A Way Beyond Absolutism and Relativism*. Orbis Books, 1999.
* *Christian Faith and Religious Diversity: Mobilization for the Human Family*. Augsburg Fortress Publishers, 2002.
* *The Process Perspective: Frequently Asked Questions About Process Theology*. Chalice Press, 2003.
* *Spiritual Bankruptcy: A Prophetic Call to Action*. Nashville TN: Abingdon Press, 2010.

**Aportaciones de Cobb a una síntesis interdisciplinar**

Aunque a Cobb se le asignaba el apelativo de “teólogo”, la tendencia general de su pensamiento ha sido hacia la integración de muchas áreas diferentes del conocimiento, empleando el marco filosófico interdisciplinar de Alfred North Whitehead como su visión rectora. Como resultado, Cobb ha trabajado en una amplia gama de campos.

1. **Cobb y la filosofía de la educación**

Cobb se ha opuesto en muchos de sus escritos y conferencias a la división de la educación y el conocimiento en disciplinas y departamentos discretos y aislados. Creía que el modelo universitario fomenta una abstracción excesiva porque cada área de estudio especializada define su propio marco de referencia y luego tiende a ignorar las demás, desalentando el diálogo interdisciplinario e inhibiendo una comprensión amplia del mundo.

Para combatir estos problemas, Cobb sostiene que se deben implementar "disciplinas" en general—y la teología en particular—necesitan resurgir de su mutuo aislamiento académico. Una vez más, la teología debería estar ligada a cuestiones éticas y preocupaciones prácticas y cotidianas, así como a una comprensión teórica del mundo. Al servicio de esta visión, Cobb ha buscado constantemente integrar conocimientos de la biología, la física, la economía y otras disciplinas en su trabajo teológico y filosófico.

1. **John B. Cobb y la Filosofía posmoderna constructiva**

Cobb estaba convencido de que Alfred North Whitehead tenía razón al considerar tanto la naturaleza como los seres humanos como algo más que máquinas sin propósito. En lugar de ver la naturaleza como puramente mecánica y la conciencia humana como una extraña excepción que debe ser explicada, el naturalismo que defiende Whitehead se orientaba en la dirección opuesta, al argumentar que la experiencia subjetiva del mundo debería informar una visión del resto de la naturaleza como algo más que simplemente mecánico. En resumen, se debe considerar que la naturaleza tiene un aspecto subjetivo y intencional que merece atención.

Hablando de esta necesidad de ir más allá de lo clásicamente "moderno", idea muy en boga en la década de 1960, Cobb fue el primero en etiquetar el pensamiento whiteheadiano como "posmoderno". Más tarde, cuando los deconstruccionistas comenzaron a describir su pensamiento como "posmoderno", los whiteheadianos cambiaron su propia etiqueta a "*posmodernismo constructivo*" para no ser confundidos con los filósofos francés.

Al igual que su contraparte deconstruccionista, el posmodernismo constructivo surgió en parte como respuesta a la insatisfacción con el dualismo cartesiano mente-materia, que veía la materia como una máquina inerte y la mente humana como algo completamente diferente en naturaleza.

Si bien la ciencia moderna ha descubierto abundante evidencia en contra de esta idea, Cobb sostiene que los supuestos dualistas continúan persistiendo. En general, el dualismo fue aceptado por la cultura general. Hasta hoy forma la estructura de la universidad, con su división entre las ciencias y las humanidades. La mayoría de las personas, ya sea que lo articulan o no, ven el mundo dado a ellos a la vista y al tacto como material, mientras que se consideran para trascender ese estado puramente material.

Mientras los deconstruccionistas han llegado a la conclusión de que debemos abandonar cualquier intento adicional de crear una visión integral del mundo, Cobb y otros posmodernistas constructivos creen que la metafísica y los modelos mundiales integrales son posibles y aún necesarios.

 En particular, han abogado por una nueva metafísica whiteheadiana basada en acontecimientos más que en sustancias. En esta formulación, es incorrecto decir que una persona o cosa ("sustancia") tiene una identidad fundamental que permanece constante, y que cualquier cambio en la persona o cosa es secundario a lo que es. En cambio, cada momento de la vida de una persona ("evento") se considera una nueva realidad, afirmando así que el cambio y la transformación continuos son fundamentales, mientras que las identidades estáticas son mucho menos importantes. Esta visión se reconcilia más fácilmente con ciertos hallazgos de la ciencia moderna, como la evolución y la dualidad onda-partícula.

1. **Cobb y la Ética ambiental**

Los temas ecológicos han estado omnipresentes en el trabajo de Cobb desde 1969, cuando centró su atención en la crisis ecológica. Se convenció de que las cuestiones ambientales constituían el problema más acuciante de la humanidad.

Cobb escribe: “*Durante los años setenta mi sentido de la vocación teológica cambió. No perdí interés en desarrollar la tradición cristiana para hacerlo inteligible, convincente e iluminador en un contexto cambiante. Pero rechacé la compartimentación de mi disciplina de 'teología constructiva', especialmente en su separación de la ética, y más generalmente en su aislamiento de otras disciplinas académicas... Me persuadieron de que ningún problema podría ser más crítico que el de una supervivencia decente de una humanidad que amenazaba con destruirse agotando y contaminando su contexto natural”.*

Cobb escribió el primer libro de un solo autor sobre ética ambiental, *¿Es demasiado tarde? A Theology of Ecology*, en 1971. En el libro, defendió una cosmovisión ecológica que reconozca la continuidad entre los seres humanos y otros seres vivos, así como su dependencia mutua. También propuso que el cristianismo necesitaba específicamente apropiarse del conocimiento de las ciencias biológicas para socavar su antropocentrismo (centrismo en lo humano) y la devaluación del mundo no humano.

1. **La crítica de John B. Cobb a la economía orientada solo al crecimiento**

Las críticas económicas de Cobb surgieron como una extensión natural de su interés por las cuestiones ecológicas. Reconoció que no podía escribir sobre una sociedad ecológica, sostenible y justa sin incluir un debate sobre economía.

Como parte de su investigación sobre por qué las políticas económicas empeoraban con tanta frecuencia la situación ecológica, en la década de 1980 Cobb decidió reevaluar el producto nacional bruto y el producto interno bruto como medidas del progreso económico. Junto con su hijo, Clifford Cobb, desarrolló un modelo alternativo, el Índice de Bienestar Económico Sostenible, que buscaba "consolidar elementos económicos, ambientales y sociales en un marco común para mostrar el progreso neto". Cobb también fue coautor de un libro con Herman Daly en 1989 titulado *Para el bien común: reorientando la economía hacia la comunidad, el medio ambiente y un futuro sostenible*, que describía cambios de políticas destinados a crear una sociedad basado en el equilibrio comunitario y ecológico. En 1992, *Por el bien común* le valió a Cobb y Daly el premio Grawemeyer por ideas que mejoran el orden mundial.

En los últimos años, Cobb ha descrito los sistemas económicos orientados al crecimiento como el "principal ejemplo de corrupción" en la cultura y la religión estadounidenses: "Desde el surgimiento de la economía moderna, los cristianos se han visto obligados a abandonar sus críticas a la avaricia, porque los economistas decían que 'la avaricia es buena, y si realmente quieres ayudar a la gente, sea lo más codicioso posible.'" Cobb considera que estos valores están en directa oposición con el mensaje de Jesús, que en muchos lugares critica explícitamente la acumulación de riqueza. Debido a la amplia aceptación por parte del cristianismo de tales valores económicos, Cobb considera que los cristianos tienen mucha menos confianza en proclamar los valores de Jesús.

1. **Biología y religión en John B. Cobb**

Junto con Whitehead, Cobb ha buscado reconciliar la ciencia y la religión en lugares donde parecen entrar en conflicto, así como alentar a la religión a hacer uso de los conocimientos científicos y viceversa.

En el área de religión y biología, coescribió *La liberación de la vida: de la célula a la comunidad* con el genetista australiano Charles Birch en 1981. El libro criticaba el modelo biológico dominante de mecanismo, argumentando que conduce al estudio de organismos prescindiendo de su dependencia del entorno. Cobb y Birch abogan, en cambio, por un “modelo ecológico” que no traza líneas claras entre lo vivo y lo no vivo, o entre un organismo y su entorno.

El libro también defiende una idea de evolución en la que el comportamiento adaptativo puede conducir a cambios genéticos. Cobb y Birch enfatizan que una especie "*co*-evoluciona con su entorno" y que de esta manera el propósito inteligente juega un papel en la evolución:

*“La evolución no es un proceso de competencia despiadada dirigido a algún objetivo de poder o complejidad cada vez mayor. Tal actitud, al no ser adaptable, no es, de hecho, conducente al éxito evolutivo. Una especie coevoluciona con su entorno. Igualmente, no hay una naturaleza estable y armónica a cuya sabiduría la humanidad debe simplemente someterse. El propósito inteligente desempeña un papel en el comportamiento adaptativo, y a medida que los entornos cambian su papel aumentan”*.

*La Liberación de la Vida* enfatiza que *toda* vida (no sólo la vida humana) tiene un propósito y apunta a la realización de una experiencia más rica. Cobb y Birch desarrollan la idea de "confiar en la vida" como un impulso religioso, en lugar de intentar lograr una estructura social establecida y perfeccionada que no permita el cambio y la evolución.

1. **Revitalizar el cristianismo en un mundo plural y globalizado**

Cobb creía que durante al menos el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, la teología protestante estadounidense había dependido en gran medida de la teología europea (específicamente alemana).

A finales de la década de 1950, Cobb y el profesor de Claremont James Robinson decidieron que había llegado el momento de poner fin a esta unilateralidad y avanzar hacia un diálogo auténtico entre teólogos estadounidenses y europeos. Para establecer una reciprocidad real, organizaron una serie de conferencias de teólogos destacados en Alemania y Estados Unidos y publicaron una serie de volúmenes llamados "Nuevas fronteras en teología".

Después de escribir varios libros sobre las formas contemporáneas del protestantismo, Cobb se dedicó a mediados de la década de 1960 a trabajos más originales que buscaban llevar las ideas de Alfred North Whitehead a la escena protestante estadounidense contemporánea. Cobb pretendía reconstruir una visión cristiana que fuera más compatible con el conocimiento moderno y más preparada para comprometerse con el mundo pluralista de hoy. Lo hizo de varias maneras.

Por un lado, Cobb ha enfatizado en los problemas inherentes a lo que él llama la teoría "sustancialista". Una cosmovisión—derivada en última instancia de la filosofía griega clásica—que todavía domina la teología cristiana, así como la mayor parte del pensamiento occidental.

Este pensamiento "sustancialista" supone que la forma de pensar requiere un dualismo mente-materia, en el que materia y mente son dos tipos de entidades fundamentalmente diferentes. También fomenta ver las relaciones entre entidades como algo sin importancia para lo que la entidad es "en sí misma".

 En contraste con esta visión, Cobb sigue a Whitehead al atribuir primacía a los eventos y procesos más que a las sustancias. Según esta visión de Whitehead, nada está contenido dentro de sus propios límites definidos. De hecho, la forma en que una cosa se relaciona con otras cosas es lo que la hace "lo que es". Cobb escribe:

*“Si la visión substancial es abandonada, surge una imagen bastante diferente. Cada ocasión de la experiencia humana se constituye no sólo por su incorporación de las ocasiones celulares de su cuerpo, sino también por su incorporación de aspectos de otras personas. Es decir, las personas internamente se relacionan entre sí. Por lo tanto, el carácter del ser, momento a momento, se ve afectado por la salud y la felicidad de los vecinos”.*

Para Cobb, esta metafísica del proceso está mejor alineada con la Biblia, que enfatiza la historia, la comunidad y la importancia de los vecinos.

1. **Repensar el cristianismo desde otras categorías**

 En lugar de volverse más hacia adentro para preservar una comunidad cristiana cerrada y monolítica, Cobb se abrió hacia afuera para descubrir e integrar en el sistema de creencias verdades que el cristianismo aún no posee. Esto está en directa oposición a aquellos que sienten que el cristianismo como sistema religioso es absolutamente definitivo, completo y libre de error. Cobb no sólo ha recurrido a otras religiones (sobre todo al budismo) para complementar las ideas y sistemas cristianos, sino también a otras disciplinas, incluidas la biología, la física y la economía.

En contra del teísmo tradicional, Cobb ha negado la idea de que Dios es inmutable (inmutable) e impasible (insensible). En cambio, enfatiza que Dios es afectado y cambiado por las acciones de las criaturas, tanto humanas como de otro tipo. Para Cobb, la idea de que Dios experimenta y cambia no significa que Dios sea imperfecto, sino todo lo contrario. En cambio, se considera que Dios experimenta con todos los seres y, por lo tanto, los comprende y siente empatía por todos los seres, convirtiéndose en "el compañero de sufrimiento que comprende". Cobb sostiene que esta idea de Dios es más compatible con la Biblia, en la que Jesús sufre y muere. Además, la teología de Cobb ha argumentado en contra de la idea de la salvación como un evento singular y binario en el que uno es salvo o no para siempre. En lugar de ver el tiempo que uno pasa en el mundo como una prueba de su moralidad para poder ingresar a un reino celestial, Cobb ve la salvación como el esfuerzo continuo por transformar y perfeccionar nuestra experiencia en este mundo. La idea de salvación de Cobb se centra menos en categorías morales y más en categorías estéticas, como la preferencia por la experiencia intensa sobre la experiencia aburrida, o la belleza en lugar de la fealdad. Cobb escribe:

Si la moralidad está ligada a contribuir a los demás, la pregunta crucial es: ¿Qué hay que contribuir? Una contribución podría estar haciéndolos más morales, y eso está bien. Pero finalmente, la verdadera moralidad no puede apuntar simplemente a la propagación de la moralidad. Debe apuntar al bienestar de aquellos que trata de ayudar en un sentido más amplio. Para el pensamiento del proceso debe ser la perfección de su experiencia inclusivamente.

Cobb admite que la idea de que la moralidad esté subordinada a la estética es "impactante para muchos cristianos", pero sostiene que debe haber algo más en la vida que simplemente ser moralmente bueno o moralmente malo y que las categorías estéticas satisfacen esta función específicamente porque se definen como bienes en sí mismos.

**Conclusión**

En los últimos veinte años de su vida, a partir del siglo XXI, Cobb se sintió cada vez más preocupado por la identificación popular del cristianismo con la derecha religiosa y la débil respuesta de los protestantes tradicionales. Para fomentar una respuesta más fuerte, organizó *Cristianos Progresistas Unidos* con el pastor episcopaliano George Regas en 1996, que presidió su comité de reflexión y editó varios de sus libros. A medida que se hizo más amplia la brecha percibida entre las políticas del gobierno estadounidense y las enseñanzas cristianas, estos libros fueron más allá de las simples propuestas reformistas. El último de ellos se tituló *Resistencia: el nuevo papel de los cristianos progresistas*.

En su libro de 2010, *Spiritual Bankruptcy: A Prophetic Call to Action*, Cobb argumentó contra la religiosidad y el secularismo, afirmando que lo que se necesita es la secularización de las tradiciones de sabiduría.